

Edición 1081

Las transferencias electrónicas: un sustituto perfecto para muchas de las transacciones económicas que se hacen en efectivo

- Los desarrollos tecnológicos han permitido grandes avances en los medios de pago. En efecto, el diseño e implementación de nuevas herramientas han venido desplazando el uso de instrumentos físicos que en su momento fueron utilizados masivamente para realizar muchas de las transacciones de los agentes económicos, como es el caso del cheque.
- El uso de tarjetas débito y crédito se ha extendido, en especial para realizar compras en establecimientos de comercio o realizar pagos cotidianos como el transporte. Por su parte, las transferencias electrónicas se han posicionado como una herramienta ideal para efectuar pagos masivos como la nómina, proveedores y subsidios. Sin embargo, la utilización de estas últimas aún tiene un gran potencial de crecimiento en Colombia, en especial para los pagos realizados por empresas de pequeño y mediano tamaño (Pymes) y por personas naturales.
- A pesar de las ventajas de las transferencias electrónicas, su utilización todavía es baja, particularmente a nivel de empresas y personas. Aún pese al esfuerzo del gobierno y la banca colombiana por impulsar este instrumento de pago, existen algunas consideraciones por las cuales las personas o empresas deciden no utilizar este mecanismo transaccional.
- El sistema financiero continuará trabajando en herramientas, esquemas y estrategias que ayuden a materializar las potencialidades inherentes al uso de las transferencias electrónicas, una potente herramienta que contribuirá a dinamizar y modernizar el ecosistema de pagos.

13 de marzo de 2017

Director:

Santiago Castro Gómez

ASOBANCARIA:

Santiago Castro Gómez
Presidente

Jonathan Malagón
Vicepresidente Técnico

Germán Montoya
Director Económico

Para suscribirse a Semana Económica, por favor envíe un correo electrónico a semanaeconomica@asobancaria.com

Visite nuestros portales:

www.asobancaria.com
www.yodecidomibanco.com
www.sabermassermas.com

Edición 1081

Las transferencias electrónicas: un sustituto perfecto para muchas de las transacciones económicas que se hacen en efectivo

Los desarrollos tecnológicos han propiciado grandes transformaciones en casi todos los escenarios. En particular, dentro del sistema financiero sus usuarios han venido migrando a instrumentos de pago tales como las tarjetas débito o crédito y las transferencias electrónicas. Las primeras se han desarrollado como la herramienta ideal para los pagos de personas o empresas a los establecimientos de comercio y, las segundas, como el mecanismo adecuado para pagos de empresas a personas, gobierno a personas, gobierno a empresas y personas a personas.

Aun cuando las transferencias electrónicas han venido creciendo sostenidamente durante los últimos años, la mayoría de las transacciones en la economía todavía se realizan en efectivo¹. En tal sentido, existe un espectro importante para ampliar el uso de los medios de pago electrónicos aprovechando las mayores ventajas tanto micro como macroeconómicas frente al uso del efectivo.

Esta Semana Económica hace una descripción del comportamiento de los diferentes instrumentos de pago tanto en el mundo como en Colombia y analiza algunos de los factores que llevan a que muchos agentes no realicen transferencias electrónicas. Plantea, finalmente, algunas consideraciones que pueden tenerse en cuenta para dinamizar los pagos a través de transferencias y modernizar el actual ecosistema de pagos.

Tendencias en los medios de pago

Los acelerados desarrollos tecnológicos y la innovación han traído consigo grandes transformaciones en casi todos los escenarios de la vida humana. A manera de ejemplo, así como los adolescentes y jóvenes actuales difícilmente conocieron los cassetes como herramienta de almacenamiento y reproducción de música, en el caso de los medios de pago, seguramente a una parte significativa de la población más joven le son poco familiares instrumentos como los talonarios para retirar dinero o, incluso, nunca han tenido un cheque en sus manos.

Históricamente, los cheques han sido uno de los medios de pago más importantes y utilizados por personas y empresas en el mundo. Hace un par de décadas, este instrumento de pago se usaba para realizar cualquier tipo de transacción e, incluso, la mayor parte de compras en establecimientos de comercio se realizaban con cheque (más aún cuando se trataba de transacciones de alto valor). Sin embargo, con la introducción de nuevas tecnologías e instrumentos de pago, los usuarios financieros han venido migrando a otros medios tales como las tarjetas débito o crédito y las transferencias electrónicas, lo que ha llevado a plantear la posibilidad de que el cheque, como instrumento de pago, pronto desaparezca².

¹ De acuerdo con la Encuesta de percepción sobre el uso de medios de pagos en Colombia, el efectivo continúa siendo el medio de pago predilecto por los ciudadanos, con una participación cercana al 90% de las transacciones (Banco de la República, 2014).

² Capgemini (2016), World Payments Report.

Editor

Germán Montoya
Director Económico

Participaron en esta edición:

Gina Pardo Moreno
Andrés Quijano Díaz
María Camila Barrera Neira



**1^{er} CONGRESO DE
SOSTENIBILIDAD**
— GARANTIZANDO EL FUTURO —

23 y 24 de Marzo

INSCRIBIRME A ESTE EVENTO

Una
oportunidad
para empezar
a figurar entre
los mejores



Call for Papers
Contribuyendo al desarrollo
del sistema financiero

INSCRIBIRME A ESTE EVENTO

Edición 1081

En cada país el comportamiento del uso de los cheques por parte de los clientes bancarios ha estado supeditada a las características y el modelo de operación desarrollado. No obstante, en todas las regiones se evidencia una disminución en su utilización en relación con otros medios de pago. Así lo evidencian cifras presentadas por algunos estudios que indican que en los últimos años su uso ha venido disminuyendo y que países como Australia, por ejemplo, hayan anunciado planes para eliminar este instrumento de pago. En otras regiones como Norteamérica (Gráfico 1), donde si bien se continúan empleando los cheques como primera opción para realizar el pago de facturas de alto monto, pagos entre pymes, algunas transacciones de nómina y donaciones³, el porcentaje de su uso también ha venido disminuyendo.

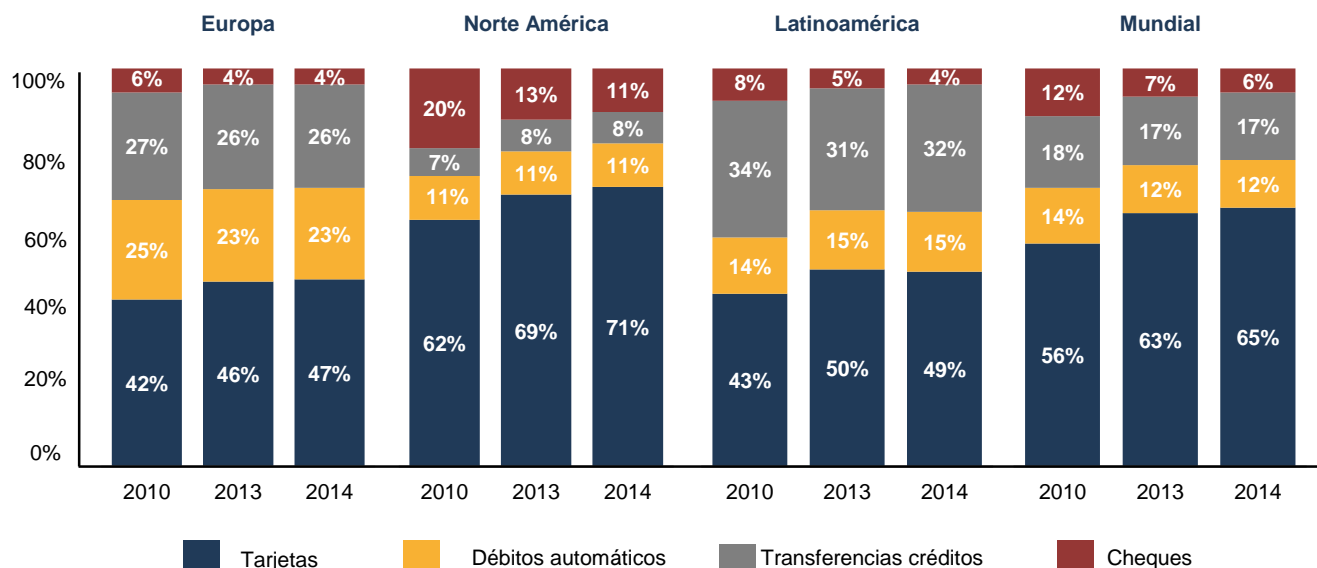
Dentro de los factores a los que se le atribuye la pérdida de preferencia de las personas hacia los cheques se encuentran los costos en el proceso detrás del pago, los cuales repercuten en altos precios de transacción para el usuario. Dentro de dichos costos se puede mencionar: (i) la impresión del papel (que en regiones como Latinoamérica deben contemplar robustos elementos de seguridad para evitar su falsificación), (ii) visarlo (confirmar

la autenticidad no solo del documento sino del girador), (iii) la compensación y, finalmente, (iv) la custodia (en países como Colombia el documento debe ser conservado por un período de 10 años). Adicionalmente, en muchos países el abono de los recursos puede tardar más de un día (puede llegar incluso a tres días hábiles), tiempos que han sido recortados en los modelos de operación de otros instrumentos de pago como las tarjetas o las transferencias electrónicas, facilitando la realización de transacciones económicas entre diferentes actores económicos.

Otro factor a mencionar es el avance tecnológico, el cual, a pesar de haber sido útil para los cheques, facilitando por ejemplo su compensación electrónica (con la creación, en Colombia, del sistema de compensación electrónica de cheques CEDEC), también ha fomentado su desuso dado que ha favorecido en mayor medida a otro tipo de instrumentos.

De acuerdo con el *World Payments Report 2016*, de Capgemini Consulting y BNP Paribas, los instrumentos de pago más usados (diferentes al efectivo) continúan siendo las tarjetas débito y crédito, las cuales han venido

Gráfico 1. Porcentajes de pagos realizados con instrumentos diferentes al efectivo (por región)



Fuente: Capgemini Financial Service Analysis, 2016. Bank for International Settlements Red Book, 2014.

³ Ibid.

mostrando una tendencia creciente en todas las regiones del mundo desde 2010. Las transacciones con tarjetas débito fueron en 2014 casi la mitad en las transacciones globales (45,7%) y también contaban con la mayor tasa de crecimiento (12,8% para ese año en relación con 2013). Por su parte, los montos de las transacciones con tarjetas de crédito crecieron 9,7% en 2014, un crecimiento explicado principalmente por la mayor conveniencia y seguridad que tienen sobre otros instrumentos de pago.

Entre los factores que han contribuido a este comportamiento a nivel global se encuentra el fuerte crecimiento del comercio electrónico construido sobre una infraestructura de tarjetas en China e India, así como el incremento del uso de transacciones sin contacto (*contactless*) en el Reino Unido. Además, en los últimos años se han diseñado medidas de seguridad más robustas en las transacciones con tarjetas tales como el chip integrado, lo que ha favorecido la confianza en la utilización de estas herramientas.

Sin embargo, en relación con las transferencias crédito⁴, el volumen transado solamente creció en 2014 en regiones como Latinoamérica y Europa. En el reporte anotado se indica que hay una presión de los gobiernos de la región para fomentar el uso de los sistemas de pagos electrónicos en aras de favorecer la transparencia. Este tipo de operaciones parecen estar estancadas en otras regiones; sin embargo, la implementación e incremento de sistemas de pagos inmediatos (transferencias con abono en línea) pueden promover un impulso para acelerar su crecimiento, tal como ocurrió en el Reino Unido.

Por su parte, los pagos realizados a través de débitos automáticos presentaron un mayor crecimiento en 2014 (6,6%) respecto de los registrados en 2013 (5,3%). Europa y Norte América registraron la mayor participación en los volúmenes de este tipo de transacciones a nivel mundial.

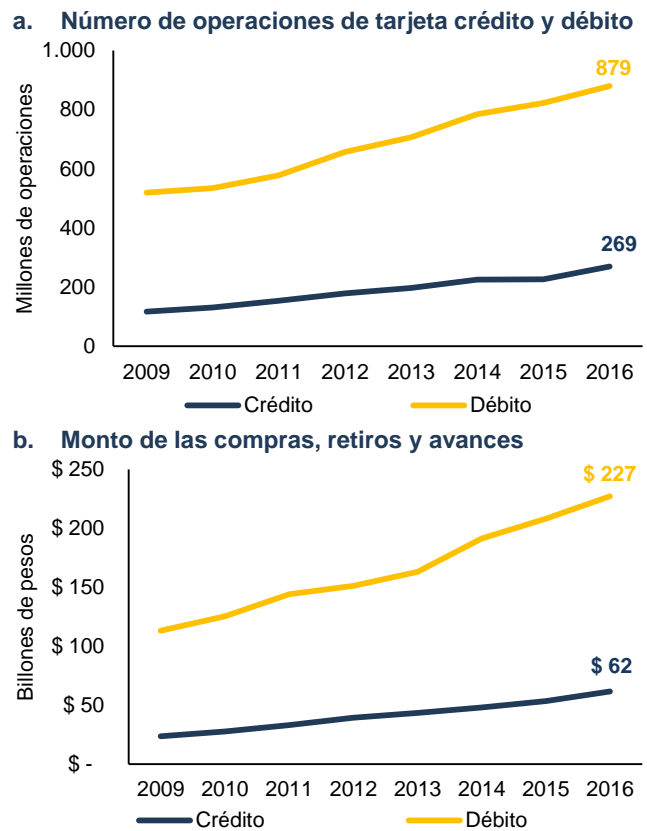
El caso colombiano

En Colombia, el desarrollo tecnológico y la era digital ha contribuido a que cada vez más personas tengan acceso a medios de pago como tarjetas débito y crédito y a canales como internet y dispositivos móviles, generando una mayor demanda de instrumentos de pago innovadores,

electrónicos y más eficientes. Por lo tanto, el sistema financiero colombiano se ha ido desarrollando y adecuando a las necesidades de sus clientes y permitiendo, por ejemplo, que la adquisición de bienes y servicios sea más sencilla y rápida tanto en canales presenciales como en no presenciales.

Así como ha ocurrido en el mundo, las transacciones con tarjeta débito y crédito en el país han venido creciendo de manera importante. Entre 2009 y 2016 el número de operaciones con tarjetas débito y crédito creció en un 80% y el monto de las transacciones con estos instrumentos de pago en un 111% en el mismo período (Gráfico 2).

Gráfico 2: Valor promedio diario y número de tarjetas débito y crédito



Fuente: Superintendencia Financiera. Elaboración Asobancaria.

⁴ Transferencias crédito son aquellas en las que la orden de la operación la da el dueño de la cuenta. Las transferencias débito, por su parte, son aquellas en las que la orden de la transacción la da el receptor (débito automático).

Edición 1081

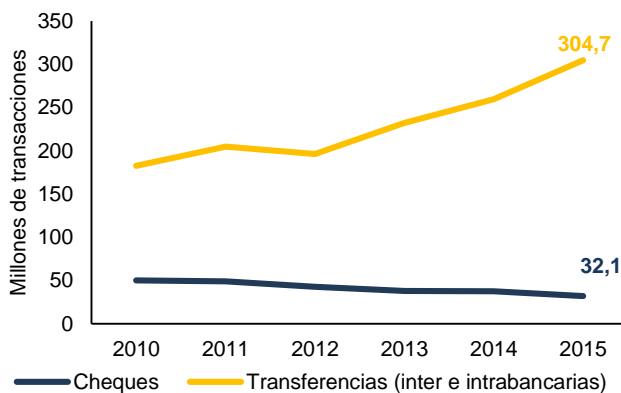
Por su parte, las transferencias electrónicas también se han visto favorecidas y le han restado importancia al uso de otros instrumentos de pago, como los cheques. De acuerdo con las cifras del Reporte de Sistemas de Pago publicado en junio de 2016 por el Banco de la República, el número de cheques compensados (tanto los interbancarios como los intrabancarios) bajó un 36% entre 2010 y 2015 –año en el que decrecieron 15%- y el monto transado pasó de \$552 billones a \$392 billones en el mismo período, lo que representó una disminución del 29%. Mientras tanto, las transferencias electrónicas de fondos (incluyendo las interbancarias compensadas a través de las Cámaras de Compensación Automatizadas –ACH⁵– y las intrabancarias que se liquidan dentro de cada entidad financiera) crecieron 67%, mientras el monto anual transado se incrementó 27% en el mismo período (Gráfico 3). Así las cosas, mientras que en 2015 se procesaron pagos por valor de \$392 billones a través de cheques, el monto transado a través de transferencias fue seis veces ese valor (\$2.453 billones).

A pesar de las importantes cifras registradas en el uso de estos instrumentos de pago, la preferencia por el efectivo, en especial para realizar transacciones en las cuales las transferencias electrónicas son una herramienta ideal (como pagos de nóminas o proveedores), aún sigue siendo muy alta.

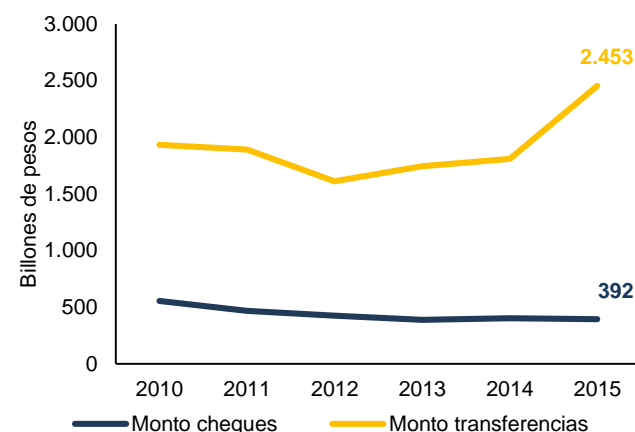
En relación con los agentes económicos⁶, el participante más importante en los instrumentos de pago electrónico es el gobierno, quien ha logrado migrar la mayoría de sus pagos a estos sistemas (Tabla 1). Sin embargo, un pequeño porcentaje de las transacciones financieras que hacen a empresas y personas siguen siendo, primordialmente, en cheque. En segundo lugar, se encuentran las empresas que, aunque generan la mayoría de sus pagos a otras empresas o personas a través de transferencias electrónicas, aun realizan un porcentaje importante de sus transacciones en efectivo. Por último, se encuentran las personas naturales, quienes siguen prefiriendo el efectivo principalmente cuando se trata de montos bajos o para realizar pagos a empresas, al gobierno y a establecimientos de comercio.

Gráfica 3: Número y montos transados en cheques y transferencias

a. Número anual de cheques compensados y de transferencias bancarias



b. Valor anual de cheques compensados y de transferencias bancarias



Fuente: Elaboración propia basada en el Reporte de Sistemas de Pago 2016 del Banco de la República.

A pesar de las ventajas de las transferencias electrónicas⁷, existe todavía una baja utilización de estas, particularmente en las empresas y las personas. Asimismo, aún pese al esfuerzo del gobierno y la banca

⁵ En Colombia existen dos cámaras a través de las cuales se realiza la interoperabilidad y se compensan transacciones interbancarias (ACH-Automated Clearing House). La ACH Cenit, administrada por el Banco de la República, y la ACH Colombia, una empresa de propiedad de los bancos comerciales.

⁶ Tomado del documento: Barreras e incentivos de los pagos digitales, URF.

⁷ La posibilidad de originarlas sin tener que desplazarse al banco (ahorrando costos y tiempos de desplazamiento), evitar riesgos de robo del dinero físico (como ocurre cuando se hacen retiros en efectivo), transparencia y trazabilidad de las operaciones, control por parte del pagador, contar con soporte o información acerca del pago, entre otras.

Tabla 1. Porcentaje de pagos electrónicos por valor

De \ Para	Gobierno	Empresas	Personas
Gobierno	100%	99%	95%
Empresas	28%	57%	64%
Personas	6%	12%	21%

Fuente: Documento de Consulta: Barreras e incentivos de los pagos digitales de la URF.

colombiana por impulsar este instrumento de pago, existen algunas consideraciones por las cuales las personas o empresas deciden no utilizar este mecanismo para realizar sus transacciones económicas:

- **Procesos de preinscripción y autenticación.** Si bien el desarrollo tecnológico ha permitido la implementación de nuevos mecanismos para la realización de transacciones, estas nuevas herramientas traen consigo nuevos desafíos en relación con los riesgos asociados a la operación. En el país, cuando se iniciaron las transferencias electrónicas y, particularmente, las interbancarias, se empezaron a evidenciar casos de fraude en los que delincuentes robaban nombres de usuario y claves de clientes financieros y utilizaban esa información para realizar transferencias y luego retirar el dinero producto del ilícito. En razón a lo anterior, los bancos implementaron múltiples medidas de prevención dentro de las que se encuentran, por ejemplo, procesos de preinscripción de las cuentas destino de las transferencias. Si bien estas medidas han mitigado los riesgos de fraude, también han generado que la transacción se vuelva más dispendiosa, lo que puede llevar a que el cliente prefiera retirar el dinero en efectivo y realizar el respectivo pago que surtir el proceso de preinscripción. Sobre este particular, los bancos han venido trabajando en la implementación de plataformas y medidas de seguridad que mitiguen el riesgo de fraude pero que no dificulten en exceso la operación o afecten la experiencia del cliente en la realización de la misma.

El reto, sin embargo, no es sencillo. Puede resultar inviable, en este escenario, considerar un crecimiento masivo de transferencias electrónicas (en especial de bajo monto) si se debe realizar un proceso de inscripción de cuentas para cada pago. Así las cosas, es claro que el sistema financiero debe continuar en la implementación de herramientas de prevención del fraude que no afecten la realización de transacciones hasta el extremo de desestimular su uso.

- **Tiempo de abono de la transacción.** En primer lugar, es importante aclarar que existen dos tipos de transferencias electrónicas, las que se hacen dentro del mismo banco (intrabancarias) y las que se efectúan entre diferentes bancos (interbancarias). En Colombia, las primeras se realizan con abono en tiempo real en la mayoría de las entidades. Por su parte, el modelo de interoperabilidad (interbancarias) desarrollado en el país establece ciclos para realizar la compensación y el abono de las transacciones. De esta manera, las operaciones realizadas dentro de cada ciclo (existen 5 en el día) se procesan al finalizar el mismo. Esto quiere decir que si un cliente ordena una transferencia interbancaria a las 9 a.m. y el ciclo se cierra a las 10 a.m., la operación es compensada y abonada después de esa hora. Adicionalmente, no existen compensaciones después de las 6 p.m. de los días hábiles ni los fines de semana o festivo.

Aunque este esquema, bajo el cual se viene operando en Colombia, es considerado adecuado para gran parte de las operaciones que realizan los agentes de la economía (pagos de nómina o de proveedores, por ejemplo), no lo es tanto para personas, ya que muchas se abstienen de hacer transferencias interbancarias porque requieren una inmediatez en el pago, de allí que en muchas ocasiones su opción termine siendo el efectivo.

Si bien muchos países, entre ellos Colombia, vienen revisando o implementando esquemas de transferencias en donde el abono se hace en tiempo real (minutos después de realizada cada operación), es un proyecto que reviste cierta complejidad. Particularmente, en términos de riesgos, hay que evaluar para qué tipo o monto de transacciones es viable adoptar este mecanismo. También trae consigo importantes desarrollos tecnológicos y cambios en los modelos de operación. No obstante, puede ser una herramienta ideal para transacciones entre personas (P2P), especialmente de bajo monto, que puede potencializar el uso de las transferencias electrónicas para pagos que efectúan cotidianamente y que, hoy en día, se realizan en efectivo.

- **Costos de las transacciones.** Algunas personas aducen que las tarifas de las transferencias interbancarias son altas y, por lo tanto, prefieren utilizar otros mecanismos como el efectivo. En primer lugar, es importante anotar que no siempre estas operaciones tienen costo. Eso depende de la entidad financiera, del tipo de cliente, de si la transferencia es intrabancaria o interbancaria y de otras consideraciones particulares. Por

Edición 1081

ejemplo, algunas entidades cobran dependiendo del lugar en el que se encuentre abierta la cuenta destino. Esto tiene una razón de ser y es que, cuando se realiza una transferencia, existe una alta probabilidad de que el receptor retire los recursos producto de la operación y, por supuesto, el costo de disponer de efectivo no es el mismo para una ciudad como Bogotá que para un municipio alejado, en donde llevar el efectivo puede acarrear mayores costos de transporte.

Por su parte, debe anotarse que, generalmente, este tipo de pagos se origina a través del canal internet, el cual no tiene costo de acceso en la mayoría de entidades (especialmente para las personas naturales) aunque sí pueda generar algún cobro por transacción. Generalmente, el costo es fijo por operación y no depende del monto de la transferencia. Por lo anterior, la evaluación del costo la debe realizar el cliente en función del valor de la transacción. Seguramente a una persona no le parecerá costoso pagar \$7.000 por una transacción de \$10.000.000 (0.07%) pero sí cancelar la misma tarifa por una operación de \$100.000. Sin embargo, los costos de las transferencias interbancarias son en muchos casos menores a los cobros que se generan por los giros que realizan empresas como las de servicios postales. En varias de estas empresas las tarifas se establecen como un porcentaje del valor a trasladar (incluso sin considerar la distancia al lugar de destino). Por ejemplo, si por un giro de \$3.000.000 se cobra el 1.0% (tarifa promedio), la persona termina asumiendo un costo de \$30.000 por el envío.

- **Inclusión financiera.** Es importante señalar que para llevar a cabo una transferencia electrónica tanto el originador como el receptor deben contar con un producto financiero (cuenta de ahorros, cuenta corriente o depósito electrónico) y, por lo tanto, el crecimiento de estas transacciones se ve limitado debido a que no todos los colombianos están incorporados en el sistema financiero. Si bien en este aspecto los avances en el país han sido notables⁸, es necesario continuar focalizando esfuerzos en materia de inclusión financiera. Si el 100% de las personas cuentan con un producto financiero, lograr la masificación de los pagos electrónicos será una tarea más sencilla.

- **Aspectos culturales.** Aun cuando las personas se han venido adaptando a los nuevos cambios tecnológicos, aún

existe temor en la realización de transacciones financieras a través de medios electrónicos. Sobre este punto es necesario seguir trabajando mediante procesos de educación financiera a través de los cuales las personas adquieran la confianza necesaria para migrar del efectivo a los medios de pago electrónicos. También es importante seguir desarrollando canales y herramientas de originación de pagos amigables y fáciles de utilizar en aras de que su adopción sea sencilla. Por ejemplo, la solicitud y autorización de una transferencia electrónica debe ser un proceso simple.

Consideraciones finales

Los desarrollos tecnológicos han permitido grandes avances en diferentes ámbitos. En relación con los medios de pago, el diseño e implementación de nuevas herramientas han venido desplazado instrumentos que fueron masivamente utilizados hasta hace algunos años, como es el caso del cheque. Puntualmente, el uso de tarjetas débito y crédito se ha extendido enormemente, en especial para realizar compras en establecimientos de comercio o realizar pagos cotidianos como el transporte. Por su lado, las transferencias electrónicas se han posicionado como una herramienta ideal para efectuar pagos masivos como nómina, proveedores y subsidios. Sin embargo, la utilización de estas últimas aún tiene un gran potencial de crecimiento, en especial para los pagos realizados por empresas de mediano y pequeño tamaño (Pymes) y por las personas naturales.

Existen múltiples factores por los cuales las personas y empresas pueden abstenerse de realizar transferencias electrónicas y prefieren el uso del efectivo o cheques para efectuar sus transacciones económicas. Dentro de estos se encuentran razones culturales, de negocio, de operación, tecnológicos, entre otros. No obstante, esta herramienta puede convertirse en el perfecto sustituto del efectivo para muchas de las operaciones que realizan los diversos agentes de la economía. Aunque el reto no es sencillo, la industria financiera seguirá trabajando en superar las barreras y en incrementar el uso de las transferencias electrónicas, una potente herramienta que contribuirá a dinamizar y modernizar el ecosistema de pagos.

⁸ De acuerdo con Banca de las Oportunidades, el indicador de bancarización (población adulta con al menos un producto financiero) ha pasado de 55,5% en 2008 a 77,4% en el tercer trimestre de 2016.

Edición 1081

Colombia Principales Indicadores Macroeconómicos*

	2014					2015					2016					2017	
	T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2	T3	T4	Total Proy	Total Proy.	
PIB Nominal (COP Billones)	186,4	187,7	190,3	192,5	757,0	192,5	197,1	202,4	207,1	799,3	209,3	214,0	216,2	223,1	862,7	932,7	
PIB Nominal (USD Billones)	94,8	99,8	93,8	80,5	316,4	74,7	76,2	64,8	65,8	253,8	66,9	71,5	73,9	74,1	286,6	295,9	
PIB Real (COP Billones)	127,8	128,2	129,4	130,0	515,5	131,1	132,0	133,6	134,5	531,3	134,6	135,2	135,3	136,6	541,6	553,3	
Crecimiento Real																	
PIB Real (% Var. interanual)	6,5	4,1	4,2	3,5	4,6	2,8	3,0	3,2	3,3	3,1	2,6	2,4	1,2	1,6	2,0	2,3	
Precios																	
Inflación (IPC, % Var. interanual)	2,5	2,8	2,9	3,7	3,7	4,6	4,4	5,4	6,8	6,8	8,0	8,6	7,3	5,7	5,7	4,6	
Inflación básica (% Var. interanual)	2,5	2,5	2,4	2,8	2,8	3,9	4,5	5,3	5,9	5,9	6,6	6,8	6,7	6,0	6,0	...	
Tipo de cambio (COP/USD fin de periodo)	1965	1881	2028	2392	2392	2576	2585	3122	3149	3149	3129	2995	2924	3010	3010	3152	
Tipo de cambio (Var. % interanual)	7,3	-2,5	5,9	24,2	24,2	31,1	37,4	53,9	31,6	31,6	21,5	15,8	-6,3	-4,4	-4,4	4,7	
Sector Externo (% del PIB)																	
Cuenta corriente	-4,3	-4,3	-4,9	-7,3	-6,2	-7,0	-5,2	-7,6	-6,1	-7,4	-5,4	-3,7	-4,6	...	-5,9	-4,7	
Cuenta corriente (USD Billones)	-4,0	-4,2	-4,9	-6,4	-19,5	-6,8	-5,3	-7,6	-6,1	-18,9	-3,5	-2,7	-3,4	...	17,4	-13,9	
Balanza comercial	-1,9	-2,0	-2,6	-6,2	-3,7	-6,0	-4,4	-7,8	-7,2	-7,3	-5,9	-4,0	-4,8	...	-6,3	-3,1	
Exportaciones F.O.B.	16,8	16,9	17,3	16,4	20,2	15,1	15,2	16,2	15,4	17,9	13,8	14,0	14,2	...	15,6	10,2	
Importaciones F.O.B.	18,7	18,9	19,9	22,4	23,9	21,1	19,6	24,0	22,6	25,1	19,8	18,0	18,9	...	21,9	13,3	
Renta de los factores	-3,5	-3,3	-3,5	-2,6	-3,9	-2,3	-2,4	-1,9	-0,8	-2,2	-1,5	-1,6	-1,7	...	-1,3	-1,8	
Transferencias corrientes	1,1	1,0	1,2	1,5	1,4	1,4	1,5	2,2	2,0	2,0	2,0	1,9	1,8	...	1,7	1,6	
Inversión extranjera directa	4,1	5,0	3,7	4,3	5,1	4,2	5,1	3,2	3,2	4,6	7,4	4,8	2,7	...	4,1	4,4	
Sector Público (acumulado, % del PIB)																	
Bal. primario del Gobierno Central	0,5	1,1	1,4	-0,2	-0,2	0,0	0,8	1,0	-0,5	-0,5	0,2	
Bal. del Gobierno Central	0,1	0,1	-0,5	-2,4	-2,4	-0,4	-0,2	-1,0	-3,0	-3,0	-0,9	-1,1	-2,7	...	-3,9	-3,3	
Bal. estructural del Gobierno Central	-2,3	-2,2	-2,1	-2,0	
Bal. primario del SPNF	0,9	2,4	2,3	0,2	0,7	0,6	1,8	1,8	-0,6	-0,6	1,0	2,1	1,8	...	0,9	0,5	
Bal. del SPNF	0,5	1,4	0,5	-2,0	-1,4	0,2	0,7	-0,4	-3,4	-3,4	0,2	0,5	-0,6	...	-2,6	-2,3	
Indicadores de Deuda (% del PIB)																	
Deuda externa bruta	25,1	25,6	26,1	26,8	26,8	36,4	36,9	37,4	37,9	37,9	40,3	41,0	41,0	
Pública	14,3	15,0	15,4	15,8	15,8	21,7	22,1	22,3	22,7	22,7	24,4	25,0	24,7	
Privada	10,8	10,6	10,7	11,0	11,0	14,7	14,8	15,1	15,2	15,2	16,3	16,5	16,3	
Deuda del Gobierno Central	35,8	35,5	36,9	40,0	40,5	39,8	40,5	39,9	42,3	45,1	39,9	40,4	42,0	

Fuente: PIB y Crecimiento Real – DANE, proyecciones Asobancaria. Sector Externo – Banco de la República, proyecciones MHCP y Asobancaria. Sector Público – MHCP. Indicadores de deuda – Banco de la República, Departamento Nacional de Planeación y MHCP.

* Las proyecciones se refieren a las secciones de Sector Externo, Sector Público e Indicadores de Deuda. Los datos de PIB y Precios son los efectivamente observados.

Edición 1081

Colombia Estados Financieros*

	dic-16 (a)	nov-16	dic-15 (b)	Variación real anual entre (a) y (b)
Activo	548.195	553.752	504.681	2,7%
Disponible	37.695	37.695	34.925	2,1%
Inversiones y operaciones con derivados	96.378	96.378	97.641	-6,7%
Cartera de crédito	394.424	394.617	351.620	6,1%
Consumo	106.359	105.324	93.936	7,1%
Comercial	227.542	229.578	204.282	5,3%
Vivienda	49.556	48.772	43.062	8,8%
Microcrédito	10.968	10.942	10.339	0,3%
Provisiones	19.038	18.758	15.531	15,9%
Consumo	7.048	6.886	5.742	16,1%
Comercial	9.651	9.558	7.807	16,9%
Vivienda	1.560	1.538	1.269	16,3%
Microcrédito	765	773	706	2,5%
Pasivo	475.122	482.244	437.327	2,7%
Instrumentos financieros a costo amortizado	413.961	417.531	373.115	4,9%
Cuentas de ahorro	153.412	158.109	155.647	-6,8%
CDT	136.510	136.795	98.922	30,5%
Cuentas Corrientes	50.870	47.934	50.771	-5,3%
Otros pasivos	3.203	3.203	2.260	34,1%
Patrimonio	73.073	71.508	67.354	2,6%
Ganancia / Pérdida del ejercicio (Acumulada)	11.640	10.319	9.636	14,2%
Ingresos financieros de cartera	37.913	37.913	33.401	7,3%
Gastos por intereses	16.469	16.469	10.778	44,5%
Margen neto de Intereses	22.027	22.027	22.003	-5,3%
Indicadores				Variación (a) - (b)
Indicador de calidad de cartera	3,10	3,34	2,83	0,27
Consumo	4,87	5,14	4,39	0,48
Comercial	2,26	2,54	2,11	0,14
Vivienda	2,28	2,30	1,96	0,31
Microcrédito	7,29	7,40	6,52	0,77
Cubrimiento**	155,5	142,3	155,9	0,42
Consumo	136,1	127,2	139,2	-3,14
Comercial	187,9	163,8	180,8	7,10
Vivienda	138,3	136,8	150,2	-11,86
Microcrédito	95,8	95,4	104,7	-8,99
ROA	2,12%	2,03%	1,91%	0,2
ROE	15,93%	15,84%	14,31%	1,6
Solvencia	15,25%	15,31%	15,06%	0,2

* Cifras en miles de millones de pesos.

** No se incluyen otras provisiones. El cálculo del cubrimiento tampoco contempla las otras provisiones.